

# De ruta por los 5 rincones escondidos de Italia



Unos destinos tan bonitos como Civita di Bagnoregio

Italia puede definirse como el país del turismo por antonomasia. Un destino en el que parece haberse parado el tiempo y en el que poder encontrar belleza en cada una de sus ciudades. Roma, Florencia, Venecia, la Toscana... Italia se enmarca como el lugar predilecto para todo turista en busca de un viaje inolvidable en el que cultura, historia y diversión se aúnan en un todo indivisible. Pero si eres una de esas personas a las que le gusta lo diferente lo mejor es que te fijas en esta lista con los cinco rincones escondidos de Italia. Una selección que te sorprenderá.

Lago de Rasia



Lago de Resia

Italia destaca por sus enormes monumentos y ciudades espectaculares. Sin embargo, el país europeo es un destino espectacular en cuanto a naturaleza se refiere. En este caso nos referimos al Lago de Resia, un paraje natural única en el mundo situado en el Alto Adige. Cabe destacar que este embalse está situado justo encima del antiguo pueblo de Curon del que solo se aprecia un único resquicio. Hablamos de un antiguo campanario románico del siglo XVI que asoma en por la superficie y del que incluso puede escucharse el resonar de las campanas. Sin duda, el invierno es la mejor época para visitar un destino diferente en el que disfrutar de la belleza intrínseca de la montaña.

Il Giardino dei tarocchi



Los jardines son otro de los atractivos principales de Italia. Destinos ubicados al rededor de enormes plazas presididas por enormes esculturas de la época romana. Pero no todos los parques son iguales. Este es el caso de Il Giardino dei Tarocchi, unos jardines en los que las esculturas contemporáneas son las verdaderas protagonistas. Un destino ubicado en el pequeño pueblo de Capalbio (Toscana) y que se define como uno de esos rincones desconocidos que merece la pena visitar. Cabe destacar que esculturas surrealistas y las obras vanguardistas que lo componen parecen haber salido de un cuadro de Dalí. Todo un placer para los sentidos.

Civita di Bagnoregio



Situado en la provincia de Viterbo a unos 80 kilómetros de Roma podemos encontrarnos con Civita di Bagnoregio, un pueblo que se muere. La erosión está acabando con una localidad medieval en el que la arquitectura es la verdadera protagonista. La gastronomía local es otro de los puntos fuertes de un pequeño pueblo en el que poder disfrutar de unas vistas inolvidables de los valles que rodean la zona. Sin duda, uno de los paisajes más bonitos de toda Italia. Se recomienda visitar durante el invierno, ya que las nubes puede apreciarse ese mar de nubes que seguramente se quede retenido en tu memoria para siempre.

La Scala dei Turchi



Los piratas turcos definían a la Scala dei Turchi como uno de los puertos preferidos para disfrutar de sus fechorías. Un destino en el que se refugiaban de las autoridades y donde poder presenciar una belleza natural única en el mundo. La pared de piedra caliza es el rasgo más destacado de un destino oculto en el que poder pasear por dos impresionantes playas naturales en las que disfrutar de la soledad. Sin duda, el lugar perfecto para alejarse de las grandes aglomeraciones tan típicas del país italiano. El mediterráneo en estado puro y una gastronomía inimitable hacen el resto para hacer de este la Scala dei Turchi un lugar obligatorio en tu lista de visitas.

Bomarzo



No podíamos acabar la lista sin mencionar uno de los lugares más bellos y desconocidos de Italia. Hablamos de Bomarzo, más conocido como “el bosque sagrado”. Un lugar en el que las grandes esculturas de basalto y las estatuas de monstruos y bestias se enmarcan como el rasgo más identificativo de unos jardines con mucha historia a sus espaldas. Un espacio que cuenta con más de tres hectáreas de bosque en el que poder pasar un día alejado del estrés de la ciudad.

Fuente: [okdiario.com](http://okdiario.com)